

Bendecirnos unos a otros

¡Hola!

Los papás y los abuelos procuramos transmitir la fe con nuestras oraciones tradicionales; una de las más simples es la bendición.

En la tradición oral judía, al principio, solo Dios podía bendecir a la gente. Su primera bendición fue para Adán y a Eva, al decirles que fueran fecundos y se multiplicaran. Luego bendijo a Noé y después a Abraham y a sus descendientes.

Los que participan en liturgias y ritos reciben bendiciones. Para terminar la misa, la oración de toda la comunidad, el sacerdote nos bendice en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Del mismo modo termina el sacramento de la Reconciliación. Los novios reciben una bendición para sellar su rito matrimonial. Con frecuencia escuchamos al sacerdote bendecir, pero esto no significa que solo él pueda hacerlo.

Antes de bautizar a un infante, por ejemplo, a padres y abuelos se les invita a que tracen la cruz en la frente del niño que presentan al sacramento. Nos bendecimos cada vez que nos persignamos. Las bendiciones nos recuerdan que es Dios quien nos bendice.

Bendecimos a nuestros hijos al persignarlos en la frente.

Cada noche, cuando mi mamá apagaba la luz de mi cuarto, solía decir: “Dios te bendiga, Patricia”. Usted haga la Señal de la Cruz sobre sus hijos especialmente cuando vayan a presentar un examen o salgan de excursión. Si alguien va a salir de viaje, pidan a Dios que lo proteja y lo bendiga.

También podemos bendecir la casa a la que nos mudamos o a la que llegará una nueva familia.

Uno de los rituales favoritos de mis niños era la bendición de sus habitaciones en la fiesta de la Epifanía. Rociábamos agua bendita y al ir de un cuarto a otro, cantábamos “Que todo sea paz en derredor” [Let all around us be peace] de David Haas.

Podemos adoptar una frase significativa como “Bendice al Señor, alma mía”, y decirla en momentos de gratitud o de



Los padres pueden transmitir la fe a sus hijos al bendecirlos al comienzo de cada día.

admiraación. Bendigamos cantando a los que cumplen años o celebran los sacramentos, como hace mi familia. Podemos brindar por el éxito con la bendición irlandesa. Usemos las palabras de Moisés a Aarón para bendecir al pueblo: “El Señor te bendiga y te guarde, el Señor te muestre su rostro radiante y tenga piedad de ti, el Señor te muestre su rostro y te conceda la paz” (Números 6:23).

Cada vez que bendecimos, nos convertimos en gente que hace brillar, en las tinieblas, la luz de Cristo.